

# PRÓLOGO

*Este informe de Social Watch (Control Ciudadano) es el producto de coaliciones de ciudadanos de más de 40 países. El resumen de cada país es el resultado de numerosas semanas de investigación, consultas y deliberaciones. Los autores provienen de campos distintos. Algunos se dedican a defender los derechos humanos, y otros ayudan a los pobres a organizarse en el ámbito comunitario. Algunos trabajan para sindicatos que representan a miles de trabajadores, y otros se concentran en cuestiones de género.*

*Todos los colaboradores de Social Watch deben investigar los hechos y las últimas tendencias en países donde las estadísticas vitales con frecuencia no existen, están ocultas o fueron tergiversadas para reflejar el punto de vista oficial. Como paso siguiente deben resumir en pocas páginas las conclusiones extraídas de extensas discusiones, haciéndose preguntas como: ¿cuál es nuestro mensaje primordial? ¿Este o aquel detalle aporta una evidencia convincente o meramente anecdótica?*

*La profusa información y el debate fértil detrás de cada informe por país podrían llenar libros enteros y, de hecho, muchas de las coaliciones nacionales de Social Watch han comenzado a editar libros similares, para que este importante recurso no se pierda. Pero nuestra labor no concluye con la publicación de informes. Los resultados deben divulgarse ampliamente para que puedan dar forma e influir positivamente en las políticas que habrán de corregir las injusticias.*

*Los líderes del mundo se comprometieron en 1995<sup>1</sup> a erradicar la pobreza mundial. Cada año desde entonces Social Watch preguntó a los gobiernos qué han hecho para implementar ese compromiso... y cada año hemos informado sobre qué se ha alcanzado y qué no.*

*Informar en el ámbito internacional lo que ocurre en el ámbito nacional mejora la transparencia y la responsabilidad. Proporcionar indicadores numéricos es un intento primitivo de capturar las complejas realidades de manera simplificada. No obstante, como revelan los Juegos Olímpicos y los concursos de belleza, las comparaciones internacionales son un poderoso instrumento de motivación.*

*Social Watch sigue con atención los indicadores de cada una de las principales metas internacionales para poder identificar las áreas donde hace falta más esfuerzo y qué políticas deben*

*modificarse. Estos compromisos se resumen en tres cuadros. Uno muestra la situación actual en zonas claves de desarrollo social. El segundo muestra los avances y reconoce debidamente a aquellos países (y son muchos) donde hay mejoras constantes a pesar de condiciones adversas en áreas como la salud, la educación o la equidad de género. Un tercero, presentado como un cuadro independiente por primera vez en este informe, destaca aquellas áreas donde las decisiones políticas generan cambios y manifiestan un serio interés en implementar los compromisos.*

*Los compromisos se han reafirmado y han evolucionado. La reunión de jefes de Estado y de gobierno más numerosa de la historia prometió unánimemente en 2000: "No escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema".<sup>2</sup> Y la pobreza estuvo en gran medida en el centro de las deliberaciones de dirigentes de empresas y gobiernos reunidos en el Foro Económico Mundial en Nueva York, en febrero de 2002, como lo estuvo en el alternativo Foro Social Mundial de organizaciones de la sociedad civil, en Porto Alegre.*

*Ninguna causa ni campaña popular en la historia gozó de tanto apoyo moral... ni de tan pocos resultados concretos.*

*La tarea de eliminar la pobreza no es sencilla. Como muestran las cifras y mapas de este informe, más de la mitad de la humanidad vive en la pobreza. Mujeres, niños y niñas comprenden una mayoría desproporcionada de los pobres. La lucha futura parece abrumadora.*

*Sin embargo, los recursos necesarios para eliminar la pobreza son abundantes. Alimentar y educar adecuadamente a cada niño y niña y ofrecer servicios de salud a cada madre exigiría sólo un porcentaje menor de las fortunas personales de un puñado de los hombres más ricos (hay pocas mujeres en esa lista) de este planeta. Y, efectivamente, gran parte de esa riqueza yace en los mismos lugares donde viven muchos de los más pobres entre los pobres.*

*Una y otra vez nos han dicho que la "globalización" es la clave para resolver este problema. Si sólo se eliminaran todas las restricciones al comercio y al movimiento de capitales internacionales se crearían riquezas mayores y su circulación sería como la del agua entre vasos comunicantes, elevando a todos al nivel de vida de aquéllos que tuvieron la suerte (o la astucia) de haber comenzado antes.*

<sup>1</sup> Este compromiso fue asumido en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague, Dinamarca, a la que asistieron 115 jefes de Estado y de gobierno, una concurrencia histórica superada sólo por la asistencia a la Cumbre del Milenio de la Asamblea General de Naciones Unidas en 2000.

<sup>2</sup> Párrafo 11 de la Declaración del Milenio de Naciones Unidas.

*Esto no es lo que sucede en la realidad. La riqueza y el poder están más concentrados ahora que nunca. Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía 2001, concluyó: "Nosotros no vemos la 'mano invisible' de Adam Smith porque ésta no existe".<sup>3</sup> Para que el mercado funcione como un eficaz mecanismo de distribución todos los participantes deben acceder a él con la misma información, algo que jamás ocurre en la práctica.*

*Los jefes de Estado de la Cumbre Social de 1995 llegaron a la misma conclusión: "Sabemos que la pobreza, la falta de empleo productivo y la desintegración social constituyen una ofensa para la dignidad humana. Sabemos también que se refuerzan negativamente, entrañan un derroche de recursos humanos y constituyen una manifestación de ineficacia del funcionamiento de los mercados y las instituciones y procesos económicos y sociales."<sup>4</sup> Por lo tanto, "Es necesario que existan políticas oficiales que corrijan las fallas de los mercados, complementen los mecanismos comerciales, mantengan la estabilidad social y creen un entorno económico nacional e internacional que favorezca el crecimiento sostenible a escala mundial."<sup>5</sup>*

*Cada uno de los informes de país en este volumen refiere a políticas públicas necesarias para combatir la pobreza a nivel nacional. En el ámbito internacional, la lista es bien conocida: una solución para el problema de la deuda, acceso a los mercados internacionales para los productos de los países en desarrollo, controles para los flujos desestabilizadores del capital especulativo y, por último, aunque no menos importante, más ayuda para el desarrollo (y de mejor calidad) que llegase efectivamente a los pobres.*

*Debemos poner fin a la doble moral y la hipocresía de un sistema internacional que traslada los capitales libremente por el mundo pero no concede a los trabajadores ese mismo derecho, que exige a los países pobres abrir sus mercados pero no exige lo mismo a los países ricos, que obliga a los países en desarrollo a ajustar sus cinturones en tiempos de recesión pero permite a los gobiernos ricos intervenir en tiempos de crisis.*

*La doble moral genera cinismo, apatía, corrupción y el deterioro de la vida democrática y la estructura social que mantiene unidas a las comunidades. La doble moral también motiva a la gente a elevar sus voces, organizarse y exigir transparencia y abogar por el cambio. Allí reside nuestra esperanza. Al fin y al cabo, los presidentes, primeros ministros y reyes reunidos en Copenhague, aquéllos que tienen el poder de incorporar las reformas, escribieron: "Únicamente podremos seguir siendo merecedores de la confianza de la población del mundo si consideramos prioritarias sus necesidades."<sup>6</sup>*

*Roberto Bissio  
Montevideo, marzo de 2002*

---

3 De apuntes tomados por el autor en la conferencia de Joseph Stiglitz, celebrada en el Banco Central de Montevideo, noviembre de 2001.

4 Párrafo 23 de la Declaración de Copenhague.

5 Párrafo 6 del Programa de Acción de Copenhague.

---

6 Párrafo 23 de la Declaración de Copenhague.